



CON DIOS *Hechos*

Esta semana nuestro estudio del libro de Hechos comprende el capítulo 3 versículos del 1 al 26.

Hermano, como todas las semanas, te invitamos a seguir aprendiendo cada día un poco más de la bendita Palabra de Dios a través de este estudio, asimismo te animamos a estudiarla junto con nosotros, siempre orando primero para pedir a Dios que nos permita entenderla para poder ponerla por obra en nuestras vidas.

Es importante leer varias veces este pasaje para poder entenderlo y deleitarnos con esta porción de las Sagradas Escrituras.

La iglesia en Jerusalén. Hechos 1 al 7

La curación de un cojo y la acusación de Pedro a Israel Cap. 3:1-26

Hechos 3:1 "Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración". La hora novena a la que el texto se refiere, para nosotros serían las tres de la tarde, recordemos que para los judíos una jornada comenzaba a las 6:00 de la mañana y terminaba a las 6:00 de la tarde. Los judíos tenían tres tiempos en los que tenían que orar en el día: el primero era a la hora tercera, o sea a las nueve de la mañana; el segundo era a la hora sexta que era a las doce del mediodía y el tercero que era a la hora novena, las tres de la tarde. Oraban de mañana, tarde y noche (Salmo 55:17)

¿Cuánto tiempo dedicas a la oración?

¿Consideras que la oración es una parte fundamental en tu vida espiritual?, ¿por qué?

V. 2 Regularmente las personas lisiadas o los mendigos se ponían en la entrada del templo para pedir limosna. Para los judíos, dar limosna era hacer obras de caridad externa, pues lo hacían solo para ser vistos por los hombres y para querer ganar la gracia Dios, porque ellos pensaban que haciendo buenas obras ganarían la salvación, por eso ellos trataban de aparentar su bondad dando mucho, sin embargo hipócritamente ellos solo daban de lo que les sobraba (**Marcos 12:41-44**).

Todos los días llevaban a este cojo de nacimiento para pedir limosna en el templo llamado La Hermosa, siendo este un buen lugar por la gran cantidad de gente que se reunía ahí para pedir, y porque los judíos querían que la gente los viera hacer obras de caridad, para este cojo estar ahí era un negocio redondo.



CON DIOS *Hechos*

¿Crees que hacer obras de caridad nos darán como consecuencia la salvación? Sí o no, explica por qué y con qué versículo lo puedes sustentar

V. 3-6 “Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna”.

Seguramente este hombre no conocía ni a Pedro ni a Juan, ya que su primera petición fue que le dieran dinero, sin embargo Pedro, lleno del Espíritu Santo, podía darle algo más valioso que dinero, podía darle la sanidad de su padecimiento crónico, pero algo a considerar de suma importancia es que ni Pedro ni Juan se atribuyeron el mérito ni se colgaron la medalla, ellos hablaban en nombre de Jesús sabiendo que Él es quien hace los milagros, y no los Apóstoles; por eso Pedro le dice “en el nombre de Jesucristo de Nazaret” levántate y anda. Jesús seguía operando por medio de su Espíritu Santo depositado en los Apóstoles, porque estos serían quienes continuarían la obra que Jesús había comenzado.

Jesús seguía haciendo milagros, prodigios, y sanidades por medio de los Apóstoles con el poder del Espíritu Santo, para que la gente viera y creyera que Jesús es verdaderamente el Mesías prometido y la gente creyera en el mensaje del Evangelio llevado por los Apóstoles, cabe resaltar que Jesús sigue haciendo milagros, pues Él es Todopoderoso, sin embargo ya no por medio de apóstoles, o personas, puesto que ese oficio ya no opera en la actualidad.

¿Por qué en la actualidad ya no existe el oficio de apóstol y con qué versículo lo puedes sustentar?

V. 7-8 Este hombre fue sanado al instante y en su totalidad, no solo una parte, no solo un pie, dice la Escritura que se le afirmaron los pies y los tobillos, los tenía como nuevos. Cuando alguna persona tiene un accidente y se fractura las piernas y es operada, su recuperación se lleva a cabo lentamente en lo que sus huesos, sus ligamentos se empiezan a recuperar, y con todo y eso tal vez ya no quede igual y le cueste trabajo caminar y mucho más saltar, sin embargo este hombre ¡andaba y saltaba! Lo que nos deja ver que sus piernas ¡fueron hechas nuevas! Qué milagro más maravilloso, así son los milagros de Dios: completos. La perfección del acto milagroso es una evidencia de que fue Dios el creador. Este hombre reconoció quién fue el autor de este milagro, pues dice el texto que entro al templo con Pedro y Juan, saltando y alabando al Dios que lo restauró.

V. 9 “Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios. Y le reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido”. La palabra en griego “ekstasis” y significa perplejidad, espanto, comportarse mentalmente de una forma inusual, una emoción fuerte, nos muestra que no podían creerlo, estaban perplejos.



CON DIOS *Hechos*

Hechos 3:11-16 "Discurso de Pedro en el pórtico de Salomón"

V.11-16 "Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado (...)" La palabra "había" es un verbo aoristo, o sea que el sujeto recibe la acción y está en un modo pasivo, lo que nos muestra que este hombre no tuvo que hacer nada para recibir la sanidad que el Espíritu Santo, se le dio como regalo; y también nos enseña que esta sanidad no fue temporal, sino fue total y para siempre.

Viendo esto, todo el pueblo quedo atónito, no lo podían creer, se acercaron a Pedro y Juan en el pórtico de Salomón, este pórtico es el mismo donde también el Señor Jesucristo confrontó a los Judíos que lo rechazaban (**Juan 10:23-30**). Pedro en este discurso se dirige al pueblo y nuevamente vuelve a confrontarlos con una pregunta: "¿Por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste?" Pedro les deja claro que el poder que hizo caminar a este hombre no es de ellos, sino del Hijo de Dios. El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, glorificó a su Hijo, y Pedro lleno del Espíritu Santo los vuelve a llamar asesinos.

Pedro les recuerda que ellos lo entregaron a Pilato para que fuese muerto por manos de él, sin embargo Pilato no quería matarlo porque él sabía que la crucifixión que anhelaban los judíos era injusta, de hecho lo declara inocente en seis ocasiones (**Lucas 23: 4, 14, 15, 22; Juan 18:38, 19:4-6**); quería dejarlo en libertad (**Lucas 23:16, 22**) mas ellos por envidia querían matarlo y pidieron a Pilato que soltase a Barrabás, quien era un asesino (**Marcos 15:7**) y quien se beneficiaría por una costumbre judía de soltar a un reo en las fiestas de la pascua (**Juan 18:39-40**).

Pedro les dice que ellos mataron al Autor de la vida, la palabra "Autor" nos muestra a Jesús como el origen de todo, desde los inicios de la vida (**Génesis 1:1, 11,20, 24, 2:7**). Dios lo levantó de entre los muertos, resucitándolo al tercer día y de lo cual los Apóstoles son testigos, puesto que ellos vieron al Señor resucitado (**Lucas 24:36-43**).

Por Jesucristo fue hecho este milagro, por el poder de su nombre y no por el poder de los Apóstoles, no obstante es necesario aclarar que ese evento de sanidad fue un evento único en ese momento y que sirvió para que mucha gente incrédula creyera en el Señor Jesús, se arrepintieran de sus pecados y pusieran su fe en Él, por lo tanto nosotros no podemos andar decretando sanidad a las personas en el nombre de Jesús para que crean en Él, Dios tiene el poder para sanar a una persona si eso está en su voluntad perfecta, y Él decide si esa persona será sana y será salva.

Según Mateo 27:18, ¿por qué los ancianos y los sacerdotes entregaron a Jesús para matarlo?

¿Hasta dónde crees puede llegar la envidia del ser humano?



CON DIOS Hechos

V. 17 Pedro después de haberles mostrado su pecado, ahora los conforta y les da una esperanza, les dice que lo que ellos junto con sus gobernantes hicieron fue por ignorancia, se refería a ignorancia acerca de Dios y de las cosas divinas.

V.18 Pero nada de esto estaba fuera del control perfecto de Dios, puesto que todo estaba profetizado desde el Antiguo Testamento por voz de los profetas (**Salmo 22, Isaías 53, Zacarías 12:10**), y más aún estaba planeado desde antes de la fundación del mundo, que Cristo había de padecer y ser muerto en una cruz para salvar a la humanidad que creyera en Él (**Juan 3:16**) y lo confesara como Señor y salvador (**Romanos 10:9**).

V.19 Y la manera que tenían para alcanzar la salvación, era arrepintiéndose de sus pecados para que les fueran borrados, pero tendría que ser un arrepentimiento genuino, un cambio radical en el abandono del pecado, no solo remordimiento, así mismo también para nosotros en la actualidad, arrepentirnos de nuestros pecados de una manera radical y sabiendo que solo por medio de Jesús podemos alcanzar la salvación y la vida eterna y poder tener tiempos de refrigerio en la presencia del Señor, la palabra "refrigerio" anapsuxis en Griego significa recobrar el aliento, literalmente ellos se estaban ahogando en sus culpas y pecados por haber matado a Jesús.

V.20 "Y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado" Sabemos que el Señor Jesucristo ya había sido anunciado desde el Antiguo Testamento por boca de los profetas, por ejemplo, en **Isaías 61:1** –"El Espíritu de Jehová esta sobre mí, porque me ungió Jehová, me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos y a los presos apertura de cárcel"–. Este pasaje sin duda alguna habla de Jesucristo, pues Él es quien vino a cumplir esa promesa, de hecho el Señor Jesucristo es profetizado desde el Génesis. Después de que Adán y Eva pecaron, Dios promete un Salvador (**Génesis 3:15**) que vendría a dar su vida por nosotros, y quien era necesario que padeciera mucho por los ancianos de Israel y muriese en una cruz, y resucitar al tercer día (**Mateo 20:17-19**) y fuere ascendido al cielo (**Lucas 24:50-53**), para que después descienda a establecer su reino en esta tierra (**Hechos 1:11**), el cual aún no se ha cumplido, así como fue profetizado por sus santos profetas de Dios, que han sido desde los tiempos antiguos (**Ezequiel 36:8-15**).

V.22-23 Porque Moisés dijo a los padres: "**El Señor vuestro Dios levantara profeta de entre vuestros hermanos, como a mí, a Él oíd**" (**Deuteronomio 18:15-16**). Sin duda alguna esta profecía habla del Señor Jesucristo, "Y toda alma que no oiga a aquel profeta será desarraigada del pueblo". Pedro les cita **Deuteronomio 18:19**, donde se habla de que habrá consecuencias para aquellos que no oigan a Aquel que vendría después de Moisés, que ciertamente es Él Señor Jesucristo.

V. 24-26 Pedro sigue recordándoles lo que los padres habían hablado sobre el Mesías y sobre los tiempos venideros, les menciona de dónde vienen, cuál es su descendencia y con quién Dios había hecho pacto desde los tiempos antiguos; les recuerda el pacto que Dios hizo con Abraham (**Génesis 22:18**) y que es Jesucristo en quien recae esa promesa, misma en la cual cabemos también nosotros.

Por último, Pedro pone a Jesucristo como el centro de todas estas profecías, las cuales se cumplieron perfectamente en Él, y se siguen cumpliendo, para que todos los que crean en Él se arrepientan de su maldad y pecado.

Como podemos ver, hermanos, Dios ocupó a estos Apóstoles para sanar a una persona, atrayendo la atención de los que lo vieron y demostrar que solo por medio de Cristo hay salvación y perdón de pecados, no sin antes exhortarlos al arrepentimiento y todo esto para que el Evangelio empezara a extenderse por toda la tierra empezando por Jerusalén.